



El que no puede lo que quiere, que quiera lo que puede. José Ortega y Gasset

Sendas del Sol

Lambaré 990 - CABA - Tel./Fax (011) 4861 - 3055 / 4865 - 0023 - www.sendasdelosol.com.ar - info@sendasdelosol.com.ar

Editorial

Responsable:
Luis Ramos

Diseño y Diagramación:
Maccam - Tel.: 4855-6126
info@maccam.net

Se permite la reproducción total o parcial de las notas de esta publicación, citando la fuente. La redacción no necesariamente coincide con los conceptos y posiciones de los autores que firman los artículos.

Novedades

Pilaflex

Pilates y estiramiento, una actividad para ganar fuerza y tonicidad, y que mejora la postura y baja el nivel de stress.

Con Graciela Ojeda.
Tel: 15-581-48078
4864-8556

ESTUDIO FOTOGRAFICO:
Espacios y equipamiento para el desarrollo de la producción fotográfica en sus múltiples aspectos.

ALQUILER DE SALAS Y GABINETES:
para el desarrollo de actividades que mejoren la calidad de vida

Por mayor información
visite nuestros sitio web
www.sendasdelosol.com.ar

riqueza, éxito y amor

Una mujer salió de su casa y vio a tres viejos de largas barbas sentados frente a su jardín. Ella no los conocía y les dijo:

—No creo conocerlos, pero deben tener hambre. Por favor entren a mi casa para que coman algo.

Ellos preguntaron:

— ¿Está el hombre de la casa?

—No, respondió ella, no está.

—Entonces no podemos entrar, dijeron ellos.

Al atardecer, cuando el marido llegó, ella le contó lo sucedido.

— ¡Entonces díles que ya llegué, invítalos a pasar!

La mujer salió a invitar a los hombres a pasar a su casa.

—No podemos entrar a una casa los tres juntos, explicaron los viejitos.

— ¿Por qué?, quiso saber ella.

Uno de los hombres apuntó hacia otro de sus amigos y explicó:

—Su nombre es Riqueza. Luego indicó hacia el otro:

—Su nombre es Éxito y yo me llamo Amor. Ahora ve adentro y decidan con tu marido a cuál de nosotros tres desean invitar a vuestra casa.

La mujer entró a su casa y le contó a su marido lo que ellos le dijeron. El hombre se puso feliz:

— ¡Qué bueno! Y ya que así es el asunto entonces invitemos a Riqueza, que entre y llene nuestra casa.

Su esposa no estuvo de acuerdo:

— Querido, ¿por qué no invitamos a Éxito?

La hija del matrimonio estaba escuchando desde la otra esquina de la casa y vino corriendo:

— ¿No sería mejor invitar a Amor? Nuestro hogar



estaría entonces lleno de amor.

— Hagamos caso del consejo de nuestra hija, dijo el esposo a su mujer. Ve afuera e invita a Amor a que sea nuestro huésped.

La esposa salió y les preguntó:

— ¿Cuál de ustedes es Amor? Por favor que venga y que sea nuestro invitado.

Amor se puso de pie y comenzó a caminar hacia la casa. Los otros dos también se levantaron y le siguieron. Sorprendida, la dama les preguntó a Riqueza y a Éxito:

— Yo invité sólo a Amor, ¿por qué Uds. también vienen?

Los viejos respondieron juntos:

—Si hubieras invitado a Riqueza o a Éxito los otros dos habrían permanecido afuera, pero ya que invitaste a Amor, donde vaya él, nosotros vamos con él. Donde quiera que hay amor, hay también riqueza y éxito. ■

Autor Desconocido

Libro Recomendado

EL LIBRO DE LA MUJER: SOBRE EL PODER DE LO FEMENINO

Este libro recoge las respuestas de Osho a las preguntas clave sobre lo que significa ser mujer en el mundo, o, más exactamente, el aspecto femenino de los seres humanos. Las respuestas se enmarcan en una visión del ser humano que está por encima de la diferencia de sexos. Ser masculino o femenino es más una cuestión de psicología que de fisiología. Lo femenino es la fuente primitiva de vida, de creatividad, de entrega. El camino más seguro para llegar a conseguir una buena convivencia, para reducir los conflictos personales y sociales, y para aspirar a una sociedad más espontánea y consciente. OSO



COMPARTIR TU MAÍZ



En cierta ocasión un reportero le preguntó a un agricultor si podía divulgar el secreto de su maíz, que ganaba el concurso al mejor producto, año tras año. El agricultor confesó que se debía a que compartía su semilla con los vecinos.

— "¿Por qué comparte su mejor semilla de maíz con sus vecinos, si usted también entra al mismo concurso año tras año?" preguntó el reportero.

— "Verá usted, señor," dijo el agricultor. "El viento lleva el polen del maíz maduro, de un sembradío a otro. Si mis vecinos cultivaran un maíz de calidad inferior, la polinización cruzada degradaría constantemente la calidad del mío. Si voy a sembrar buen maíz debo ayudar a que mi vecino también lo haga".

Lo mismo es con otras situaciones de nuestra vida. Quienes quieran lograr el éxito deben ayudar a que sus vecinos también tengan éxito. Quienes decidan vivir bien, deben ayudar a que los demás vivan bien, porque el valor de una vida se mide por las vidas que toca. Y quienes optan por ser felices, deben ayudar a que otros encuentren la felicidad, porque el bienestar de cada uno se halla unido al bienestar de todos. ■

Autor Desconocido

En el siglo pasado un turista visitó al famoso rabino polaco Hofetz Chaim. Se quedó asombrado al ver que la casa del rabino consistía sencillamente en una habitación atestada de libros. El único mobiliario lo constituían una mesa y una banqueta.

-Rabino, ¿Dónde están tus muebles?, preguntó el turista.

-¿Dónde están los tuyos?, replicó Hofetz.

-¿Los míos?, pero si yo sólo soy un visitante... estoy aquí de paso.

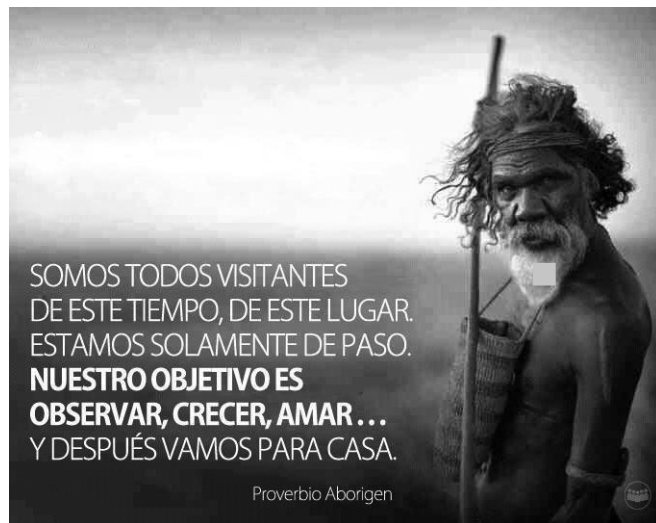
-Lo mismo que yo, dijo el sabio rabino".

El despegue es una cualidad de los que saben que estamos acá de paso y son libres sin aferrarse a las cosas. Si aprecias más la riqueza interior que la exterior vives

ESTAMOS DE PASO

sencillamente y vives profundamente. Somos peregrinos. Avanzamos mucho cuando caminamos ligeros de equipaje. ■

Gonzalo Gallo González, Oasis Para Vivir Más y Mejor



La Verdad Fragmentada

Mónica Barbagallo, del libro: El Camino Hacia Tu Ángel Solar, Volumen II ©

Dicen que el hombre un día quiso saber la VERDAD y se la preguntó a Dios. Dios la escribió en un gran disco de piedra y vio que era demasiado grande para que el hombre la comprendiera. Pero, respondiendo a su pedido, arrojó el disco a la Tierra el que se rompió en muchos pedazos.

Cada hombre que recogió uno fundó una religión, o una Iglesia, o una filosofía, o Por lo cual, todas ellas tienen una parte de la Verdad, la que va a estar en manos de la humanidad en el momento en que todos se unan. ¡Todos juntos un día! ■



Reflexiones

Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad y la energía atómica: la voluntad. Albert Einstein